

Entre abril y junio la compañía petrolera registró ingresos por 34,3 billones de pesos y una utilidad apenas por encima de los 4 billones. FOTO: ARCHIVO



tores anotados suena difícil preservar lo visto en las semanas pasadas, cuando la producción ha oscilado alrededor de los 780.000 barriles diarios. Un escenario de descensos contrasta con lo que afirma el proyecto de presupuesto general de la Nación que está en manos del Congreso, el cual tiene como uno de sus supuestos una extracción promedio de 787.600 barriles diarios en 2024.

Aparte de las incógnitas en materia económica, surge igualmente lo que pueda suceder en los territorios. Un menor uso de taladros lleva a que se contraten menos cuadrillas que usualmente son de 35 trabajadores por cada equipo, las mismas que a su vez impulsan el consumo y se apoyan en proveedores locales. Si hay menos oportunidades para la población, la inseguridad y las actividades ilegales encuentran el terreno abonado para crecer.

Mientras eso ocurre en Colombia, en otras áreas del hemisferio americano las condiciones son bien distintas. Sin ir muy lejos, el auge que experimenta Guyana ya se nota en la disponibilidad de maquinaria y en la renuncia de profesionales aquí, atraídos por las oportunidades que surgen en ese territorio.

Sobre el papel, un sistema de alertas tempranas debería llevar al Gobierno a reaccionar con el fin de tomar correctivos a tiempo. El motivo no es solo enmendarles la plana a las empresas privadas, sino al propio Ecopetrol, pues cerca de la mitad del petróleo que esta vende proviene de las compañías asociadas que operan decenas de campos.

Aquellos que tratan de mantener el optimismo ven luces de esperanza en los pronunciamientos del nuevo ministro de Minas y Energía, Andrés Camacho. Durante una intervención en el Congreso el funcionario mostró que conoce del tema y mencionó varios de los desafíos que enfrenta la cartera que tiene a su cargo.

Sin embargo, se necesita mucho más que una declaración para revertir una tendencia que bien se puede describir como angustiante, por cuenta de las reglas de juego actuales y de un entorno operacional más desafiante. Volver a poner al país en el radar de los inversionistas pasa por reabrir la firma de nuevos contratos de exploración, un asunto que sigue en veremos.

Pero evidentemente se necesita actuar en múltiples frentes. “Esperamos que se generen políticas públicas que incentiven el aumento del factor de recobro y proyectos incrementales que motiven la inversión y la actividad del sector para apalancar la transición energética ordenada en la que estamos trabajando todos”, subraya Nelson Castañeda. Para que eso pase, hay que reaccionar antes de que sea tarde.

De lo contrario, el escenario se encuentra dentro de los propios documentos oficiales que hablan de la transición energética justa. Según el diagnóstico dado a conocer hace poco, para 2028 el país se vería obligado a importar petróleo con el fin de suplir sus necesidades, lo cual confirmaría que las advertencias hechas por los expertos, ante las propuestas de campaña de Gustavo Petro, estaban en lo correcto.

Dice el conocido refrán que “mal de muchos, consuelo de tontos”. Pero aún si la máxima tiene validez, al menos les sirve a los accionistas de Ecopetrol y a otros interesados en seguirle la pista a la empresa más grande de Colombia para mirar en contexto el informe de resultados del segundo trimestre, dado a conocer en la semana que termina.

Según el reporte, entre abril y junio la compañía petrolera registró ingresos por 34,3 billones de pesos y una utilidad apenas por encima de los 4 billones. Tales cifras equivalen a un retroceso de 22 y 61 por ciento, respectivamente, con respecto a igual periodo de 2022, cuando los resultados se consideraron como fuera de serie.

Una mirada a otras latitudes muestra que a todos los grandes del sector les sucedió algo similar. La británica BP vio caer sus ganancias 70 por ciento en el mismo lapso, mientras que la estadounidense ExxonMobil tuvo una disminución del 60 por ciento, la francesa Total, de 56 por ciento, y la italiana Eni, de 49 por ciento.

A pesar de lo sucedido, los inversionistas reaccionaron con calma porque la rentabilidad de ahora está dentro de los parámetros de la última década. Como dijo Tom Wilson en el *Financial Times*, “nadie ha entrado en pánico”.

El motivo de esa afirmación es claro. Para comenzar, las cotizaciones de los hidrocarburos se encuentran en niveles más que aceptables y han experimentado un repunte reciente que ha llevado el barril de crudo a unos 87 dólares el barril, en el caso de la variedad Brent.

Además, la demanda global sigue al alza, así crezca con menos vigor del que se llegó a creer. De acuerdo con la Agencia Internacional de Energía, el consumo este año alcanzará un promedio de 102,2 millones de barriles de diarios, un máximo histórico.

Hacia adelante el ritmo de incrementos tenderá a ser menor, en la medida en que las fuentes alternativas de generación de electricidad sigan expandiéndose. No obstante, la actividad petrolera no va a desaparecer en esta década ni en las que vienen, a pesar de que comparará el escenario con fuentes menos contaminantes. Esto en un mundo en el que la necesidad de contener el calentamiento global es cada vez más una urgencia que un objetivo de largo plazo.

Meta crucial

Por tal motivo, tanto empresas como países deben

Un descenso anunciado



ANALISTA SÉNIOR

RICARDO ÁVILA PINTO - ESPECIAL PARA EL TIEMPO | @ravilapinto

La fuerte caída en las utilidades de Ecopetrol fue una sorpresa para muchos, pero la verdadera preocupación deberían ser las inquietantes perspectivas para la actividad en Colombia.

jugar muy bien sus cartas a sabiendas de que la demanda de energía continuará creciendo en los cinco continentes. Una equivocación estratégica implicará pérdidas que se expresarán no solo en un balance contable, sino en el deterioro de la calidad de vida de millones.

De vuelta a Ecopetrol, su desafío es conservar el liderazgo que tiene a punta de hacer las cosas bien. En tal sentido, resulta clave que la compañía siga en el negocio de siempre mientras hace su propia transición, orientada por criterios técnicos y de conveniencia para la nación, que es su principal accionista.

Sin duda, vale la pena aplaudir que la producción del segundo trimestre sea la más alta de los últimos tres años, gracias a campos como Rubiales y Caño Sur en el departamento de Meta, que en conjunto aportan una quinta parte del total. Tampoco es menor la contribución de la alianza que tiene la compañía colombiana con Occidental Petroleum en la cuenca Permian de Estados Unidos, en donde los volúmenes extraídos en conjunto ya superan los 100.000 barriles diarios.

Pocas apuestas hechas por Ecopetrol en el pasado han mostrado un éxito comparable, como la de sacar crudo en América del Norte mediante fracturamiento hidráulico o *fracking*, una tecnología proscrita de hecho en Colombia. De no ser por lo que le añade su filial estadounidense -a la cual le corresponden más de 60.000

barriles diarios del total mencionado arriba- las perspectivas de la empresa serían muy distintas.

Yes que el panorama en el territorio nacional es mucho más complejo. Aparte de decisiones cuestionables como la de involucrar directamente al conglomerado en la generación de energía, algo que quedó especificado tras la expedición de los decretos expedidos al amparo de la declaratoria del estado de emergencia en La Guajira, aparecen presiones de otra índole.

Una de ellas se deriva del déficit en el Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles, el cual se ha cubierto parcialmente con la repartición de dividendos que el Ministerio de Hacienda recibe como socio y devuelve para pagar la cuenta pendiente con Ecopetrol, que administra el mecanismo. Si bien el aumento en el precio de la gasolina ha servido para cerrar la brecha, queda un remanente de 2022 que se enjugaría mediante otra distribución de utilidades.

Más allá de que la plata vuelva, al final habría un esfuerzo adicional sobre la caja. Esto coincide con una tasa de cambio que impacta negativamente un negocio que vende en dólares, pero hace gastos importantes en pesos, comenzando por los de personal. A ello se agrega el alza en los impuestos pagados, pues la reforma tributaria del año pasado implicó un giro adicional de 2,2 billones de pesos al fisco en el primer semestre.

En último término, exce-

dentos más bajos se acabarán sintiendo sobre la capacidad de inversión. De ahí que sigue siendo primordial que Ecopetrol se dedique a lo que sabe y evite convertirse en una especie de árbol de Navidad que se mueve por causa de los caprichos del Gobierno.

Entorno hostil

La advertencia es todavía más válida cuando se observan los crecientes nubarrones para la actividad petrolera en Colombia. A diferencia del parte de tranquilidad que emiten diferentes funcionarios, existen elementos suficientes para elevar el nivel de alarma, pues el próximo año empezaría a descender la producción.

Por ahora, los voceros gubernamentales se escudan en algunas estadísticas, como la de inversión extranjera directa en el sector. Esta subió 42 por ciento en el primer trimestre, lo cual podría interpretarse como una señal de gran apetito en nuevos emprendimientos.

Aunque parte del dinero -que en 2022 sumó 2.839 millones de dólares- irá para operaciones existentes, los conocedores señalan que el salto está directamente relacionado con la necesidad de recursos para pagar impuestos. Como es conocido, la tributaria subió la tasa de renta de la industria petrolera con un componente atado a los precios internacionales del crudo. Igualmente, eliminó la posibilidad de deducir el pago de regalías a las regiones y aumentó las retenciones.

Durante la discusión de la iniciativa, varios analistas insistieron en que una carga fiscal mucho más pesada haría menos competitivo al país en materia de exploración y explotación de hidrocarburos. Ello no solo pone en riesgo la autosuficiencia energética, sino la fuente más grande de recursos públicos y el primer renglón de las exportaciones.

Que las cosas no van del todo bien es algo que resulta evidente cuando se observa que el número de taladros en funcionamiento se ubicó en 124 al cierre de junio, el guarismo más bajo en lo que va de 2023 y unos 30 menos que el dato de noviembre pasado. Un menor ritmo de pozos de perforación o de mantenimiento lleva a que a la vuelta de unos meses des-

61%

CAÍDA DE LA UTILIDAD

Ecopetrol reportó que su utilidad neta fue de \$ 4,1 billones en el segundo trimestre, lo que representa una caída de 61%.

cienda la cantidad de barriles extraídos.

“Nos preocupa la reducción considerable del número de equipos activos, dado el impacto que está generando en mano de obra local y los encadenamientos productivos en el territorio”, señala Nelson Castañeda, presidente de Campetrol. “Igualmente nos inquietan las consecuencias para el país en producción futura y por consiguiente la generación de regalías para los departamentos y municipios productores”, agrega.

Seguir taladrando es crucial, dado el agotamiento gradual de los yacimientos. La conocida máxima de “el que busca, encuentra” se aplica plenamente en la industria extractiva. De ahí que sea lógico afirmar que, si se busca menos, se encontrarán menos crudo y no se reemplazarán las reservas que se gasten.

Claramente, ese no es el único problema para el sector. Estadísticas recopiladas por la Asociación Colombiana del Petróleo muestran que la conflictividad social está disparada: entre 2021 y 2022 los bloqueos se incrementaron en 36 por ciento hasta 1.056, un promedio de 2,9 al día.

Junto a lo anterior surge un deterioro en el clima de seguridad, que incluye panfletos intimidantes, extorsión, quema de vehículos y atentados a distintas instalaciones. Para citar un caso preciso, las voladuras al oleoducto que une a Caño Limón con Coveñas ya superaron los registrados el año pasado.

Según el gremio, en lo que va de 2023 se han dejado de producir 2,5 millones de barriles por motivos de orden público en los departamentos de Arauca, Meta y Caquetá. Tan solo en regalías no pagadas el sacrificio supera los 70.000 millones de pesos.

Como resultado de los fac-

SUBASTA DE MAQUINARIA, EXCEDENTES INDUSTRIALES Y MINEROS

JUEVES 24 AGOSTO 09:30 Hrs. **REMATE PRESENCIAL Y ONLINE**

Chatarra Ferrosa: Más de 250.000 kg. - Cobre: Más de 25.000 kg.
Aluminio: Más de 8.000 kg. - Maquinaria: Marcas CATERPILLAR y LIEBHERR

Motores de maquinaria CATERPILLAR, CUMMINS y MTU, Componentes de Maquinaria Minera marca CATERPILLAR, Cabinas para Ambulancias, Tubería, entre otras cosas más.

Lugar de Remate: Av. Circunvalar # 6 - 901 Bodega 1 Modulo 2. Centro Empresarial, Moldeco, Cempyre, Barranquilla.

Exhibición: 15, 16, 17, 18, 22 y 23 de Agosto, en Albania (Cerrejón) - La Guajira, Barranquilla en Bodega CGR.

Garantía: Solo por medio de transferencia electrónica. **Comisión desde 8,5% + IVA**

CGR **CGRCOLOMBIA.COM** Teléfono: +57 301 4332782 Email: alberto.iguaran@cgrcolombia.com